

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XXVII



Córdoba, 2020

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XXVII

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Diputación de Córdoba, Departamento de Ediciones y Publicaciones

Córdoba, 2020



Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XXVII

Consejo de Redacción

Coordinador

Juan Gregorio Nevado Calero

Vocales

Manuel García Hurtado

Fernando Leiva Briones

Juan P. Gutiérrez García

Manuel Muñoz Rojo

José Manuel Domínguez Pozo

Edita e Imprime: Diputación de Córdoba
Ediciones y Publicaciones.

Foto Portada: Puente sobre el río Genil. Foto archivo Diputación de Córdoba.

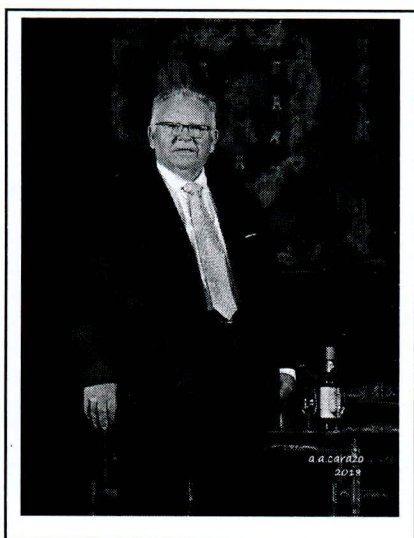
I.S.B.N.: 978-84-09-25262-6

Depósito Legal: CO 1192-2020

HOMENAJE A MANUEL JIMÉNEZ MARTÍNEZ “RUFO DE BUJALANCE”

Francisco Martínez Mejías
Cronista Oficial de Bujalance

*A Manuel Jiménez Martínez, in memoriam, y
a Paca, su mujer, el amor de su vida*



Semblanza artística de Manuel Jiménez Martínez “Rufo de Bujalance”, cantaor y compositor flamenco que con su impresionante y maravillosa voz y su dominio de la técnica, ha cosechado extraordinarios éxitos y reconocimientos por nuestra geografía, ganándose el respeto y admiración del mundo del flamenco. El Ayuntamiento de Bujalance le ha homenajeado y concedido la medalla al Mérito Cultural y Artístico de la Ciudad de Bujalance.

Manuel Jiménez Martínez nace en Bujalance el 27 de julio de 1944. Su padre José Jiménez Salmoral y su madre Ángela Martínez Salazar, obreros del campo. Creció en los duros años de la posguerra, en el seno de una familia numerosa, junto a sus cuatro hermanos: Francisco, Agustina, Antonio y Concepción.

Para paliar las dificultades económicas de la familia, sus padres lo emplearon con el matrimonio sin hijos que formaban sus tíos Martín Rodríguez y Ana María Salazar, que se encontraban pastoreando en los cortijos de Turruntero y Canteras, ubicados en plena campiña cordobesa, donde el cielo estrellado servía de techo y cobijo al joven Manuel, al que la escasez de su casa lo situó en este entorno. Allí transcurrieron algunos años de su infancia, cuidando ganado, y fue allí precisamente, donde durante los largos días de pastoreo, en plena campiña, disfrutando de la naturaleza, como un ruiseñor, comenzó a cantar, y como él dice: “*a gustarme con lo que cantaba*”. Se convirtió en un excelente

intérprete de los cantes de Antonio Molina, Rafael Farina, la Niña de los Peines y otros cantaores que escuchaba por la radio. Su buen oído, su afinada voz y su capacidad de captar y transmitir lo que oía, determinó que desde niño se convirtiera en un prodigioso cantaor, muy requerido en las reuniones de aficionados que tenían lugar en los bares de la plaza de los Naranjos y en las fiestas familiares y locales.

Siendo niño despertó la admiración de los aficionados. Durante una Semana Santa, unos paisanos que le habían oído cantar, lo subieron en el poyete de una de las numerosas fuentes que había en Bujalance y cantó una saeta. Sobre este comienzo dice: *"aunque me puse nervioso, canté una saeta que gustó mucho. Esto me dio a conocer y desde entonces solicitaban frecuentemente mi cante..."* Aprendió desde muy joven a saber con qué facultades contaba y como plantear los cantes. Rápidamente alcanzó gran popularidad y empezó a ser conocido por *El Rufo de Bujalance*.

Desde la temprana edad en que se dio a conocer, habitualmente era requerido por los amigos, vecinos y familiares para que cantara. Sobre todo durante la Semana Santa, sus actuaciones eran muy esperadas y aclamadas por los asistentes a las procesiones durante todo el recorrido procesional, sobre todo durante la subida por la Calzada de Jesús y en la explanada, al entrar las imágenes de Nuestro Padre Jesús y Ntra. Señora de los Dolores en su ermita, momentos en los que levantaba grandes aplausos, fervores, lágrimas, vítores y olés. El poderío de su voz impregnaba el ambiente y hacía que reinara el silencio del que sobresalía su potente y afinada voz, levantando los aplausos de los asistentes y la devoción de los penitentes. También, participaba en todas las galas o festivales benéficos que se organizaban en el pueblo.

Muy joven, el día 18 de octubre de 1961, contrae matrimonio con Francisca Mosquera Sánchez, bujalanceña también, el amor de su vida, quien supondrá para Manuel un apoyo continuo en su vida personal y profesional.

Cuando cumplía los 21 años es llamado para hacer el servicio militar en el cuartel de artillería de Cerro Muriano. Estuvo cerca de dos años que, a pesar del dolor por tener que dejar a su joven mujer y su hijo con sus suegros, resultaron sumamente fructíferos en cuanto a su trayectoria profesional, pues fue, precisamente allí, de la mano del guitarrista Rafael Rodríguez Fernández *"Merengue de Córdoba"* y del músico Manuel Carrillo Picasso, que coincidieron con él durante el servicio militar, adquirió una amplia cultura musical, se relacionó con los más importantes artistas y compositores flamencos de la época, consiguió una técnica muy depurada y compuso varias obras musicales.

Aunque su vena cantaora le viene de su padre y de su abuelo paterno Manuel Jiménez "El Lángaro", que fue un excelente cantaor, desde sus comienzos Manuel Jiménez Martínez fue conocido como "Rufo de Bujalance". Rufo le viene de su abuela materna, Concepción Salazar Vallejo. A este apodo familiar le añadió "de Bujalance", su tierra, por lo que el nombre de su pueblo lo ha llevado y propagado a través de los medios de comunicación y por todos los escenarios, pueblos y ciudades en los que ha actuado.

En 1967, con 22 años, alcanza la cima en el mundo flamenco en el cante por saetas. Ese año consigue el primer premio del Concurso de Saetas de la Ciudad de Córdoba, el más prestigioso del momento, dotado con la importante suma de 10000 pesetas y trofeo, que sanearon su depauperada economía familiar. Este premio dio lugar a que su fama y prestigio se extendiera por toda Andalucía. Fue buscado por numerosos representantes que le ofrecieron contratos, prometiéndole cuantiosos beneficios, incluso una gira por América.

También, después de su éxito en Córdoba, fue invitado para intervenir en varios actos muy importantes celebrados en Córdoba, entre ellos un espectáculo que se

celebró en el Teatro Duque de Rivas, acompañado por Curro de Utrera, Niño de la Corredera y el Cuadro Flamenco del Zoco, siendo acompañado por el Guitarrista Rafael Rodríguez Fernández, Merengue de Córdoba.

En 1967 se dio de alta en la Sociedad de Autores como escritor de cancionero flamenco y obtuvo el carnet de profesional en el Sindicato del Espectáculo como cantaor flamenco. Sin embargo, no aceptó ningún contrato que le alejara de su familia. Durante numerosos años solo actuó en reuniones de amigos y familiares y de forma desinteresada cantando saetas en la Semana Santa bujalanceña.

Después de un lapsus de casi veinte años, decidió meterse de lleno en la actividad artística, cantó y amplió sus conocimientos. Viejos discos marcaron su aprendizaje. Para perfeccionar su cante acudió a Córdoba, donde ensaya cantes con Juan *El Tomate*, *El Merengue*, Paco Serrano y Manuel Silveria. En esta etapa aprovechó para instruirse en el cante, en los matices melódicos de los diferentes estilos, perfeccionó su técnica y adquirió una gran cultura cantaora. Su cante lo ha enriquecido con su aportación personalísima de numerosísimas letras donde muestra la sensibilidad musical y la creatividad del artista. Todo ello, unido a su extraordinaria voz, su dominio del compás y su emotividad expresiva ha hecho que se ganarse el respeto y cariño del público en todos los escenarios que ha actuado, levantando el aplauso de cientos de personas cautivados de su incomparable arte.

Reapareció y participó en concursos de saetas y de flamenco, cantó en exaltaciones de la saeta y misas flamencas y dio recitales de cante flamenco en numerosas peñas y teatros. Pronto fue reconocido y requerido en los más importantes foros flamencos.

Ha cantado y compartido escenario con los mejores cantaores flamencos del momento: Perro de Paterna, Calixto Sánchez, El Lebrijano, José Merced, Curro de Utrera, Fosforito, El Pele, Antonio de Patrocinio, Juanito Maravillas, Chano Lobato, Aurora Vargas, David Pino, Rafael Muñoz "El Chaparro", etc. También junto a los más destacados cantaores de esta mancomunidad, como Joaquín Garrido, Alfonso y Antonio Muñoz Cantizano, Ángel y Rafael Ordóñez, Diego Ayllón, Manuel Gavilán, Antonio García, Diego Clavel, Manuel Simón, José Lara y otros.

Con el poderío, fuerza y calidad artística de su voz ha conquistado los más importantes y prestigiosos concursos de saetas de Córdoba y Jaén: Córdoba, Baena, Montoro, Montilla, Priego de Córdoba, Martos, Baeza, etc. imponiendo su cante en reñida competencia con los mejores y más acreditados cantaores del momento. Ha intervenido en exaltaciones de la saeta celebradas en Córdoba, Andújar, Bujalance y otros pueblos. Ha cantado Misas Flamencas en Priego de Córdoba, en el Santuario de la Virgen de la Cabeza de Andújar, Córdoba y en otras ciudades. Asimismo, ha conquistado prestigiosos concursos de cante flamenco, como el de Martos, Baena, Montoro, Sabiote, etc. Ha intervenido en numerosos festivales y ha cantado recitales flamencos en las más importantes peñas flamencas de Córdoba, Jaén y Ciudad Real y en los pueblos más importantes de éstas.

Ha creado su propio estilo sin salirse de los cánones del flamenco. Su vasto repertorio, abarca los cantes levantinos, desde los tarantos a las malagueñas, los cantes gaditanos, sevillanos o cordobeses. Su cante supremo son las seguiriyas y las granafnas.

Como autor, Rufo, dotado de un extraordinario sentido musical, ha escrito numerosas letras, la mayoría de ellas cantadas por él. Todas encajan al compás del estilo para el que han sido escritas, recogiendo con sentida agudeza los sentimientos del pueblo andaluz: el amor y el desamor, las alegrías y las penas, la tristeza, la pasión...sus vivencias.



Es autor de seis composiciones musicales registradas en la Sociedad de Autores, con letra y música:

- Mi bandera (pasodoble flamenco)
- Córdoba de mis amores (pasodoble-canción)
- Suenan cantes trianeros (pasodoble-canción)
- El alba tiene rocío (bolero flamenco)
- En la Plaza de Sevilla (Zambra)
- Noche del Mar: "La noche oye el canto de la mar".

Coplas que encajan perfectamente para el estilo que han sido escritas.

Numerosas letras han formado su repertorio en todas las actuaciones que ha realizado: concursos de saetas, concursos de canto flamenco, recitales y festivales flamencos. Cantaor que desde sus inicios ha sido autor de las letras de los cantes que ha interpretado: decenas de letras de saetas, soleares, granaínas, serranas, seguriyas, fandangos, tonás, malagueñas, bulerías, alegrías, rondeñas, mineras, temporeras, etc. Llenas de autenticidad que recogen con extraordinaria agudeza los sentimientos del pueblo andaluz. Cantes que interpreta siguiendo los cánones del flamenco, pero dándole siempre un toque muy personal. Las letras sencillas de sus composiciones recorren toda la variedad de sentimientos humanos, de las alegrías a las penas y las tragedias, todas las vivencias las relata cantando. Inspiradas desde el corazón, mostrando una variedad sentimental de gran impacto entre los aficionados que las escuchan.

A continuación transcribo algunas de sus numerosas composiciones:

SAETAS

La saeta ganadora del 1º premio del concurso de saetas Córdoba:

(Por seguriyas)

*Hasta las flores se marchitaron
!Ay! cuando murió el Nazareno
y perdieron sus olores
y hasta la tierra tembló
y se apagaron los soles
(cambio a martinetes)
Y la corona que llevas
sobre tus sienas clavá
martirio te están causando
y ya no puedes caminar
con la Cruz hacia el Calvario*

No cabe duda que el cante por saeta es el que más alegrías le ha dado al Rufo. El Rufo ha sido artífice de que la saeta se escuchara en Bujalance y que se prosiga esa tradición de expresar cantando lo que siente el alma cuando reza o implora, manteniendo este sentir popular capaz de conmover las más íntimas fibras sensibles del corazón.

SEGUIRIYAS

Quintaesencia del cante jondo, pues la melodía melismática apoyada en una extensa gama de quejíos va muy acorde con la fuerza y potencia de su voz. Cantadas al estilo de Manuel Torre.

Que hasta el alma me duele
a mí me va sangrando.
Mira que pena,
pudiéndome tu a mi curar
y me vas matando

SOLEAS

Mira si yo te camelo
que yo pensaba aborrecerte
y sin embargo te quiero.
Yo no se lo que voy hacer,
decías que me querías
y no te dejas querer

PETENERAS

Campesino, campesino,
tu del campo siempre llegas
con tus manos *dolorías*,
de tanto romper la tierra (bis)
del campo de Andalucía.

Aguantando lluvia y viento,
ay, aguantando lluvia y viento,
en el surco del arao
yo voy enterrando mis penas
y todos los grandes tormentos (bis)
de mi gente noble y buena, (bis)
que llevo en el pensamiento

BULERÍAS

Quando fue pasando el tiempo
y nos dimos el primer beso
nos quisimos con locura
y no olvidaré el momento.
En el juego del amor
nos entregamos con cariño,
fue tan grande pasión
que nos tuvimos tu y yo,
como cuando éramos niños.

TIENTOS

El querer que yo te tenía
gitana mía, ya te lo he *perdío*,
por que de tanto sufrir
tengo el corazón *partío*.

Campefino que el campo trabajas
y trabajas en tierra ajena,
el fruto queda *pal* amo
y tu te llevas la pena.

TANGOS

Que buenos momentos
los que yo pasaba en el caminito,
cuando tu pasabas
la gente andaba preguntando
que ha *sío* de nuestro querer,
y yo le digo a la gente...
pa que lo quieren saber.

GARROTÍN

Rufó también ejecuta este palo más nuevo, como admirador de Pastora Pavón "La Niña de los Peines", una de las creadoras de este estilo, popularizado durante el siglo pasado

Tu por mi puerta pasaste
y no miraste *pa* trás
y es que no te diste cuenta
que a mi ya me daba igual.

MILONGAS

A Rufó también le gusta cantar este cante melódico del flamenco, trasplantado por los numerosos repatriados, colonos, artistas y soldados, que regresaron de las colonias a España a finales del siglo XIX, evocando en sus cantos las tierras americanas. Esta letra la escribió cuando tenía 16 años.

A mi hermanita Conchi

Tengo una hermanita chica
que es mi alegría mayor,
que *ca* vez que la miro

me sonrío el corazón.
Es tan buena y bondadosa
y tan grande su cariño,
que abrazándome me dice: (bis)
!Ay, mi hermanito querido;
Y al rayar el nuevo día
el sol con sus resplandores
a mi hermanita despierta
y cantan los ruiseñores.
Su sonrisa me conmueve
y me llena de ternura,
que hasta durmiendo ya sueño (bis)
con su adorable figura.

ALEGRÍAS DE CÁDIZ

"Paca"

Cantando por alegrías
mi morena se divierte,
cantando por alegrías,
y a mi me canta un fandango
que alegra las penas mías.
Se llama Paca mi nena,
la nena que yo más quiero,
se llama Paca mi nena,
ella se muere de amores
y yo por ella de amor me muero.
Soy de un pueblo señores
de la alegría,
se llama Bujalance
la tierra mía,
la tierra mía nena
la tierra mía,
soy de un pueblo señores
de la alegría y del salero,
no hay un pueblo en el mundo
como mi pueblo.

FANDANGOS

Las letras de un fandango suelen dejar para el último verso la resolución del relato dejando al escuchante con la 'intriga' de cómo va acabar. El Rufo transmite y consigue emoción y que, al terminar de cantar por fandangos, se levante el público.

Eso no es hombre ni es *na*,
el que maltrata a una mujer,
que eso no es hombre ni es *na*,
porque yo siempre he *creío*
que no se debe maltratar
a la que al hombre ha *pario*.

Si yo volviera a nacer
yo mil veces nacería,

yo nacería en el sur
y mi pueblo Bujalance
y la tierra Andalucía.

A mi tío Martín Rodríguez

Yo me crié en un cortijo,
de niño yo fui porquero,
yo me crie en un cortijo
y el hombre que me crió
me crió con mucho cariño,
no he visto hombre más bueno.

Recogiendo aceituna
te dije que te quería
y se que te gustaba
por que tu me sonreías.

Nos miramos a los ojos
y los dos nos comprendimos,
pero sin mediar palabra
lo mucho que nos dijimos.

RONDEÑA

Bujalance que es mi pueblo,
pueblo que me vio nacer.
Viva mi pueblo y su gente
y la que a mi me dio el ser

MEDIA GRANAÍNA

Este cante le va muy bien a la potente voz de “Rufo de Bujalance”, por lo que la interpreta frecuentemente en sus actuaciones

Aunque esté lejos de ti
Granada tierra quería,
aunque esté lejos de ti,
el día que yo me muera
que me lleven junto a ti,
para estar siempre a tu vera

DE LAS TEMPORERAS, LOS CANTES DE TRILLA Y SIEGA, LAS NANAS Y LAS PAJARONAS

Rufo se ha prodigado en la ejecución de estos estilos. Estos cantes son una herencia directa de las actividades en el campo andaluz. Las temporeras son formas musicales tradicionales propias de los trabajadores del campo, herederas de unos estilos pre-flamencos tan antiguos como puedan ser las propias faenas del campo.

CANTES DE TRILLA

Gavilla que en la era
no suelta grano,
no da buena cosecha

este verano.

La parva se ha *trillao*,
albalaguero,
coge el bieldo y ablenta
que el aire es bueno.

PAJARONAS

La *pajarona* es un cante campesino propio de Bujalance y su comarca, que hacían nuestros mayores mientras araban con los bueyes o los mulos, un cante de besana, de gañanes o pajaronas.

Arriero mayor,
que viene el día,
y están las migas hechas
y la lumbre encendía.

Van por el camino
yuntas y gañanes,
a surquear la tierra
con los *bravanes*.

Con la yunta en el campo
yo voy arando,
para tapar el trigo
que van sembrando

Además, tiene letras de mineras, colombianas, rumbas, boleros, zambras, pasodobles, villancicos y sevillanas.

La edad y la salud le retiran de su actividad artística y, tal como ha transcurrido su vida, sin aspavientos, sin ruido, se retira a su casa con su familia y convecinos. Ha experimentado lo agridulce de la vida; ha pasado de los grandes éxitos, de cuando inundaba la "madrugá" con sus melismas y quejíos agitando el alma de los presentes, a la vida modesta, recogida y sencilla con su familia, apegado a su ambiente familiar y tradicional, retirado de los escenarios, nunca del cante.



El 27 de febrero de 2018, el Ayuntamiento de Bujalance, familiares, amigos y compañeros del flamenco le brindaron en el Teatro Español una extraordinaria gala flamenca, *Festival Homenaje "El Rufo de Bujalance y el flamenco"*. Al día siguiente, 28 de Febrero, Día de Andalucía, tras la izada de la bandera andaluza, el Ayuntamiento de la ciudad, en un vistoso acto ceremonial celebrado en el Salón de Actos de la Casa Consistorial, le impuso la medalla al Mérito Cultural y Artístico de la Ciudad de Bujalance.



Muy querido y admirado, ha sido muy acertado que se le haga justicia en su ocaso como cantaor flamenco, tributándole un merecido reconocimiento, a este artista con un arte ubicado en las más profundas raíces de nuestro acervo cultural, que ha dejado una huella imperecedera en la sociedad bujalanceña, y por tanto, merecedor de este reconocimiento público que le ha rendido su pueblo y el Ayuntamiento de Bujalance.



**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**

